

trastado continuamente. El marxismo de Vidal o el libro pensamiento de Maud parecen siempre mucho más coherentes y de mayor potencia —al menos a nivel vital— que el catolicismo de Jean Louis, quien, en un rasgo de honradez por parte de E. R., jamás trata de convencernos de nada y ni siquiera se justifica. No es «Mi noche» un film de mala conciencia, sino muy próximo a la crisis, situación que sus personajes acaban de superar o en la que están a punto de caer.

Si sólo Jean Louis parece fuera de ella, es por el deseo de Rohmer de llevar hasta el fin una obra objetiva, no en el sentido directo del «nouveau roman», sino en otro que atañe más al espectador: presentar una situación conflictiva con el máximo posible de objetividad y facilitar el que cada uno, libremente, lleve a cabo su propia reflexión, su acuerdo o repulsa con respecto a unas ideas, a unas contradicciones, a unas posibilidades. Estructurada así la película, no deja de ser infantil calificarla de reaccionaria (recuérdese, como dato complementario, la polémica Pasolini-Rohmer sobre cine de poesía-cine de prosa, en «Cahiers» 1965).

A destacar, por último, la nula resonancia que «Ma nuit chez Maud» ha despertado en los medios católicos españoles. Una muestra más de su mediocidad intelectual. ■ FERNANDO LARA.

## Y AHORA, FRANCIA

Según la publicación francesa «L'Idiot International», en Francia están prohibidos los siguientes films: «Revolution», de Jack O'Connell; «Wheel of Ashes», de Peter Emmanuel Goldman; «Echos de Silence», de Peter Emmanuel Goldman; «Le gal Sivoir», de Jean-Luc Godard; «Le Sublime et le Désirable», de José Bénazéraf; «L'Étreinte», de Paul Collet y Pierre Drouot; «La Question Ordinaire», de Marie-Jo Corajoud y Claude Miller; «L. B. J.», de Santiago Alvarez (Cuba); «Le Droit d'asile», de J.-Pierre Lajournade; «Mon nom: Superman»; «Les Amants de la mort»; varios films sobre el Mayo revolucionario; varios films chinos.

En 1969, de 408 films, 144 fueron prohibidos a menores (73 a menores de trece años y 71 a menores de dieciocho).



Jane Birkin, que formó con Serge Gainsbourg "la pareja del año 1969", en Francia, y que llegó a la fama más por la canción "Je t'aime... moi non plus" que por sus películas, ha terminado el film "Slogan", en el que tiene como pareja precisamente a Serge. La Birkin cantó "Je t'aime" por verdadero azar: Günther Sachs prohibió a su entonces esposa Brigitte Bardot intervenir en ella.

## CANCION

### Extremadura en la voz de Pablo Romero

«Grita más fuerte, no pidas por favor lo que te debes».

La marca discográfica Acción acaba de lanzar un nuevo disco de Pablo Guerrero que contiene dos canciones de amplio texto: Por una calle de Cáceres y Son hombres que se mueren sin haber visto la mar, ambas con letra y música del propio cantante-compositor, autor de Amapolas y espigas, la canción ganadora del Festival de Benidorm el año pasado. El caso de Pablo Guerrero resulta difícil de entender dentro del panorama de la canción actual y sus corrientes. Participa de muchos de los caracteres de las distintas modalidades que triunfan hoy dentro y fuera del mercado y es, sin embargo, una canción dis-

tinta, que, tras su triunfo sorprendente en Benidorm, camina en solitario desde una posición poco común, también, entre los cantantes. Lo que diferencia a Pablo Guerrero y a su canción de los demás cantantes y canciones parecidos (los dedicados a la canción social, testimonio, popular, regional) es, fundamentalmente, el origen del cantante y su temática, origen en el que predomina la conciencia campesina sobre la del joven estudiante de Filosofía que, además, se dedica a cantar sin preocuparse demasiado por ello, según nos parece. Pablo Guerrero canta a Extremadura, su tierra, con un lenguaje sencillo que se niega a abandonar el nivel de comunicación que podría entender un hombre de Extremadura o de cualquier otro sector de la vida campesina española, sin dejar por ello de testimoniar la reacción de su conciencia crítica frente a la situación de las tierras y los hombres que contempla. ¿Le restan modernidad su temática y su lenguaje? Pablo pien: que al nivel supraestructural de la cultura urbana podría ser así, pero que no ocurre lo mismo al nivel actual de la concien-



de dejar de participar de la mentalidad del muchacho barbudo, de camisa a rayas y guitarra bajo el brazo que nosotros hemos visto, y que es propia de la toma de conciencia social del universitario, se dirige hacia el páramo extremeño, hacia el hombre que lleva "en su frente los surcos del sol y el tiempo". ■ F. ALMAZAN.

## ARTE

Desde que esta sección se inició con un cierto sistemático, uno ha procurado siempre dotarla de una coherencia en la referencia de cada semana. Ha procurado que los artistas comentados en cada nota, si efectivamente son varios, que estén unificados por alguna especial identidad o, al menos, por alguna notoria divergencia. Hoy quiero hablar de dos artistas, expositores de estos días de Madrid: de Luis Seoane, expositor en Ramón Durán, y de Jorge Castillo, expositor en Seiquer. ¿Cómo los agruparía? ¿Cómo, por lo menos, les señalaría sus notorias divergencias? NO: no es posible asociarles ni siquiera para la discrepancia. Sin embargo, alguien menos exigente encontraría en seguida un subterfugio para la agrupación, porque ocurre que ambos artistas son gallegos. Y ambos son gallegos en los cuales la vida americana ha pesado de manera decisiva y fundamental... concretamente Buenos Aires... Bueno, pues no. Esa no sería razón suficiente para ninguna agrupación. Registro aquí sus nombres y sus comentarios, tal cual vienen. A lo mejor resulta que el lector encuentre entre ellos alguna identidad.

### Luis Seoane: Galería Ramón Durán (Madrid)

Siempre me hago un lío con la peculiaridad gallega de Luis Seoane. Me parece que es así: Nació en Buenos Aires —en el seno de una familia gallega, como su nombre indica— y pasó en Galicia su juventud universitaria —resulta que es abogado!—

para volver en su madurez profesional a Buenos Aires. Pero podría ser de otra manera. En fin: lo cierto es que es gallego y argentino. Como debe ser; aquellas tierras merecen una fidelidad, a la cual no se le puede ni se le debe sacrificar un origen, pero a la que, es evidente, se le debe ofrendar el destino de quienes viven en ellas. Vivir en América debe ser *sembrarse en América*, pero la sustancia de la sembradura debe ser lo mejor de uno mismo: lo mejor de Luis Seoane es su galleguidad. Seoane le ha



Luis Seoane

dado a América su obra y su trabajo —¿qué mejor cosa podría darle?—, pero siempre, como cumpliendo con una necesidad de nutrición ancestral, ha vuelto a Galicia para recuperar fuerzas, como Anteo volvía a la tierra. (Recuerdo ahora una antigua saga islandesa que les va muy bien a los gallegos de esa estirpe: «El hombre es un río oscuro, que se va lejos, muy lejos, para purificarse... y vuelve».) Lo cierto es que Luis Seoane, que ha vivido en Buenos Aires y en el mundo, es gallego y quiere ser gallego. Y además es argentino, con toda su fuerza y con todo su énfasis. Seoane es un pintor universal —y eso se ve inmediatamente, frente a su pintura—, pero se niega a ser un esperantista de la forma. Hace bien. Yo digo, como le oí decir una vez a su paisano, su amigo y su compañero Isaac Díaz Pardo, que «las formas, como las lenguas, deben tener patria».

No quiero hablar ahora de lo que Seoane le ha entregado a la Argentina, no sólo bajo especie pictórica, sino en forma editorial, entregándole ideas editoriales, fundando editoras, normativizando una gráfica editorial... Importa ahora verle en su obra

pictórica —lo más suyo—, en donde siempre —y yo eso se lo agradezco mucho— se le ve la oreja al gallego recóndito.

Alguien —ah, sí, Enrique Azcoaga, en su estupendo prólogo— ha hablado de «esquemass». Está bien, tiene razón, pero yo, para ir por una vía más sencilla, hablaré de síntesis. La pintura de Luis Seoane está hecha con dos ingredientes fundamentales: líneas nítidas y colores planos. Parece mentira que con eso, con sólo eso, sugiera todo lo que le es necesario a su pintura, a lo que él quiere decirnos con su pintura. Con eso alcanza dos objetivos que, en este caso, yo creo que son fundamentales: volumetría y profundidad espacial, tercera dimensión. Por supuesto, las lineaciones no encierran férreamente a la figura. Son lineaciones seguras, claras y desnudas, pero se detienen allí donde acaba la estricta economía de su necesidad, para que del resto de su dicción se encargue el color.

Ahora bien, lo que importa fundamentalmente de esa pintura no es sólo su funcional-

que, muy pronto, en Iolas Velasco, va a exponer óleos. Volveremos, pues, a ocuparnos de él nuevamente cuando esa exposición tenga lugar.

Me parece que fui yo el primero que habló por escrito de la obra de Jorge Castillo, y fue con ocasión de una exposición que pasó casi anónimamente, sin pena ni gloria, en un Colegio Mayor de Madrid. Era entonces un joven gallego que venía de América y que dibujaba constantemente en todo lo que caía en sus manos y en todas las ocasiones posibles. El destino gráfico de Jorge Castillo no es una vocación: es casi una fatalidad, una predestinación...

Pero ninguno de sus dibujos, ni los más ocasionales, ni los más entregados al aire del azar, son gratuitos. Podría hablar de intención... Sí, también, pero más que de intención se trata de un contenido que aflora aun sin que el artista se lo proponga, sin su permiso.

Recuerdo que, en mis con-



"Les wellarás", de Castillo.

dad: la facultad de crear espacio volumétrico y dimensional con sólo la lineación y el color plano, lo fundamental es que, con todo eso, imprime carácter a los personajes. Es decir, que los personajes de Luis Seoane viven, existen, tiene personalidad.

**Jorge Castillo:**  
**Galería Sciquer**  
**(Madrid).**  
**Obra gráfica**

Jorge Castillo expone ahora sólo obra gráfica, pero ya sé

versaciones con él en aquella época, hablábamos de ello. Era el tiempo en que aún estaba de moda aquel espejismo de la autonomía absoluta de la forma... o de la infirma. El nunca se dejó suggestionar por ello. El siempre supo que la pintura es un problema de realidad.

En estos grabados veo que Jorge Castillo le ha dado mucha más autonomía a la figuración. Pero veo que continúa atado a la figuración como elemento de realidad.

■ MORENO GALVAN.

## triumfo RECOMIENDA

### TEATRO

#### Madrid

EL TARTUFO, de Molière, versión de Enrique Llovet (Comedia). LA MARQUESA ROSALINDA, de Valle-Inclán (Español). EL PRECIO, de Arthur Miller (Figaro). EL SUERO DE LA RAZON, de Buero Vallejo (Reina Victoria). MANZANAS PARA EVA, de Chejov, adaptación de Ruiz Iriarte (Valle-Inclán). FIDELIO, ópera de Beethoven (Zarzuela).

#### Barcelona

EL DECIMO HOMBRE, de Paddy Chaffesky, versión de Martí Ferreras (Calderón). VISQUEM UN SOMNI, de Sacha Guitry, versión de Joan Oliver (Moratín). EL ANUNCIO, de Natalia Ginzburg (Poliorama). LA PASSIO, Olesa de Montserrat. HARKNESS BALLET (Liceo).

### CINE

#### Madrid

TRISTANA, de Buñuel (Amaya). LA MUJER INFIEL, de Chabrol (Carlos III-Consulado-Liceo-Princesa-Regio-Roxy A). MA NUIT CHEZ MAUD, de Rohmer (Alexandra). NAZARIN, de Buñuel (California). EL ANGEL EXTERMINADOR, de Buñuel (Galileo). CALCUTA, de Louis Malle (Palace). CICLO GODARD (Peñalver). FREUD, de Huston (Pez). EL SEPTIMO SELLO, de Bergman (Falla). A SANGRE FRIA, de Brooks (Excelsior-Moratáliz). LA CAZA, de Saura (Bellas Artes). CASO CLINICO EN LA CLINICA, de Jerry Lewis-Frank Tashlin (San Pol). DOS EN LA CARRETERA, de Donen (Azul). EL EXTRANO VIAJE, de Fernán-Gómez (Kursaal-Las Vegas). EL INFIERNO DEL ODIO, de Kurosawa (Murillo). INFIERNO EN EL PACIFICO, de Boorman (Canciller). IRMA, LA DULCE, de Wilder (El Españolito). LA MATANZA DEL DIA DE SAN VALENTIN, de Gorman (Cristal). NOCHES EN LA CIUDAD, de Fosse (Bristol-Kursaal-Lisboa-Odeón-Oporto-San Blas-Vergara-Versalles-Victoria). PETULIA, de Lester (Pelayo). ROMEO Y JULIETA, de Zeffirelli (América).

#### Barcelona

DIOS Y EL DIABLO EN LA TIERRA DEL SOL, de Glauber Rocha (Alexis). MA NUIT CHEZ MAUD, de Eric Rohmer (Balmes). ANTONIO DAS MORTES, de Rocha (Públic). L'AVENTURA, de Antonioni (Regina). MORTE DI UN AMICO, de Rossi (Rialto). TRISTANA, de Buñuel (Aribau). LA BAHIA DE LOS ANGELES, de Demy (Pelayo). CEREMONIA SECRETA, de Losey (Avenida-Edén-Tris-Selecto). LOS DESAFIOS, de Guerin, Egea y Erica (ABC-Delicias-Dorado-Principal-Rivoli). GRUPO SALVAJE, de Peckinpah (Novedades). SENSO, de Visconti (Sanlehi). EL TESORO DE SIERRA MADRE, de Huston (Montserrat).

### ARTE

#### Madrid

JUANA MORDD: Juana Francés (óleos). THEO: Francisco San José (óleos). RAMON DURAN: Pérez Gil (óleos). KREISLER: Grandio. FAUNAS: Serny. BIOSCA: María Antonia Dans. MUSEO ARTE CONTEMPORANEO: Pequeños brances y Concursos «Blanco y Negro».

#### Barcelona

RENE METRAS: Jean Arp (gráficas y escultura). TLALOC: August Puig (gráfica).

#### Valencia

VAL I TREINTA: Guinovart.

### LIBROS

LAS CATEDRALES, de Jesús Fernández Santos, Seix Barral. BOQUITAS PINTADAS, de Manuel Puig, Ed. Suramericana. RELATO DE UN NAUFRAGO, de Gabriel García Márquez. Tusquets. GUILLERMO TELL TIENE LOS OJOS TRISTES, de Alfonso Sastre. Novelas y Cuentos. HITLER, de Allan Bullock. Bruguera. LOS BRUPOS DE PRESION DE LA II REPUBLICA ESPAÑOLA, de Manuel Ramírez Jimenes, Ed. Tecnos. LA CRISIS ESPAÑOLA DE 1917, de E. Lacomba. Ed. Ciencia Nueva. ENSAYOS SOBRE LA ECONOMIA ESPAÑOLA A MEDIADOS DEL SIGLO XIX, de Gabriel Torella, Jordi Nadal, Gonzalo Anés. Edición a cargo de Pedro Schwartz. Ariel. GIBRALTAR Y SU CAMPO: IMPERIALISMO Y LATIFUNDISMO, de Juan Valera Fuentes. Ariel. EL PAPEL DE LA FILOSOFIA EN EL CONJUNTO DEL SABER, de Gustavo Bueno. Ciencia Nueva. JAPON: EL TERCER GRANDE, de Robert Guillain. Ed. Martínez Roca.